

Hermana Dympna Kelly

21 de abril de 1925 --- 18 de mayo de 2024



La hermana Dympna fue la primera de siete hijos de Michael y Anne Kelly, en Knocknahilla, Co Clare, Irlanda, el 21 de abril de 1925. Nació en un hogar lleno de amor y fe que forjó su espíritu apacible y le inculcó una profunda fe, que la guió durante toda su vida. Recibió los primeros años de su educación en la escuela primaria local de Mullagh y después asistió a la escuela del convento dominico de Cabra, Dublín, para cursar la educación secundaria.

Ingresó en el noviciado marista de Carrick-on-Shannon en 1943 y, tras su primera profesión en 1945, se unió a la comunidad de Ottery Saint Mary en Devon, Inglaterra. Siguió una formación profesional como maestra en el Digby Stuart College of Education de Londres. Su ministerio en la Educación era muy importante para Dympna y, en los años siguientes, ejerció este ministerio inicialmente como profesora de clase y posteriormente en funciones de liderazgo como vicedirectora o directora. Este trabajo la llevó a nuestras tres zonas de misión en Devon: Ottery, Paignton y Barnstaple, donde se entregó de todo corazón tanto a los alumnos como a las familias y al personal. Fue una de las pioneras del grupo de hermanas que asumieron funciones docentes en la escuela St. Joseph de Nechells, una zona de enormes carencias, delincuencia y pobreza en Birmingham. Esta misión era muy querida para el corazón de Dympna - allí se encontró realmente con el Dios de los pobres en las jóvenes familias que encontraba cada día y respondió con energía y amor. Su alegría era apoyarles con compasión, paciencia y consejos prácticos - ¡un bien que Dympna poseía en abundancia!

Para Dympna era muy importante estar al servicio de "La Obra de María" con una gran disposición a "ir" allí donde la necesidad fuera mayor y según se solicitara. La Congregación, al servicio del Evangelio, era siempre lo primero. Era muy fiel al 'Camino Marista', a nuestros laicos maristas en Inglaterra y disfrutaba organizando reuniones regulares en las diversas comunidades donde vivía, manteniendo el contacto con los antiguos miembros y reclutando a otros nuevos - esto era una fuente de gran alegría para ella.

Se jubiló de la enseñanza en 1987 y se benefició de un merecido año sabático durante el cual se refrescó y renovó espiritualmente y físicamente para lo que iba a ser *"su vida de servicio continuada por nuevos caminos"*. Así, la encontramos, en funciones de liderazgo comunitario; el ministerio de hermana parroquial en White City, Londres; el servicio en el Santuario de Nuestra Señora en Walsingham; el servicio doméstico en la Casa General en Via Aurelia y directora del Centro de Retiros en Nympsfield y como miembro activo de la comunidad de Sunninghill con actividades de ayuda a la residencia local de ancianos.

Dympna, se entregó de todo corazón a cualquier ministerio que se le confiara. Tocó muchas vidas con su fuerza tranquila, su sentido de la justicia y su compasión

inquebrantable. Estaba allí para quienes la necesitaban un oído atento, un consejo sensato.

Tenía una notable capacidad para ofrecer orientación de forma práctica y compasiva, dejando una impresión duradera en todos los que buscaban su consejo.

Con la llegada del envejecimiento y los achaques que le acompañaban, Dympna se trasladó a Villa María en 2017. Aquí volvió a entrar de lleno en la vida de la comunidad; nunca se perdía una función comunitaria; se interesaba por todo lo que ocurría y aportaba una valiosa contribución a la reunión. Era una persona que encontraba alegría en ayudar a los demás; creía en el poder de la fe y la compasión.

Aunque en un principio no aceptó de buen grado las limitaciones del envejecimiento y la creciente fragilidad, con el tiempo llegó a aceptarlas. Su independencia era muy importante para ella y se aferró a ella todo el tiempo que pudo, pero aceptó agradecida el apoyo que necesitaba de los abnegados cuidadores de Villa María.

A lo largo de la última semana de su vida, supo que estaba cada vez más débil. Durante esos días conectó con una serie de amigas que se comunicaban regularmente con ella; en particular con su única hermana superviviente, la hermana Brenda Mary OP. Se tomaba su tiempo para charlar con las cuidadoras y agradecerles los cuidados que le dispensaban, así como con las hermanas que entraban y salían a lo largo del día.

Dos semanas antes había hablado de su funeral y de su deseo de que el relato de Caná figurara en las lecturas. *'María, la madre de Jesús estaba allí'* y *'haced lo que él nos diga'*. Para Dympna - esto deletreaba lo que es ser 'marista'.

Estuvo confinada en su habitación sólo dos días antes de que se nos fuera suave y pacíficamente en la tarde del 17 de mayo. Descansa ahora, querida Dympna, en la paz y el amor de nuestro Dios trino a quien serviste tan bien.



